Extrait du El Correo

http://www.elcorreo.eu.org/Dialogo-nacional-en-Mexico-Palabras-de-Principio

Dialogo nacional en México : Palabras de Principio

- Les Cousins - Mexique -

Date de mise en ligne : lundi 6 décembre 2004

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Pablo González Casanova
ALAI-AMLATINA. México, 30 de noviembre del 2004.-

Desde el 27 al 28 de noviembre se llevó a cabo en México D.F. el Primer Diálogo Nacional hacia la construcción de un Proyecto de Nación alternativo al neoliberalismo con la asistencia de 1700 participantes de 164 organizaciones sociales. Este es un extracto de la intervención de Pablo González Casanova.

***

Palabras de Principio

Las tensiones sociales se incrementan desde hace años y aún más en los últimos meses. Las dificultades para encontrar empleo aumentan en todo el país ; las empresas medianas y pequeñas enfrentan serias limitaciones de crédito, abasto y
mercado : muchas "no dan ni para vivir". Gran cantidad de maquiladoras se desmantelan y se van. La emigración de trabajadores a Estados Unidos es creciente, y cada vez más riesgosa y hostilizada. La exportación de manufacturas revela no ser un factor seguro de crecimiento económico ; la infraestructura para el mercado interno se desarticula y cede ante las cadenas transnacionales, que por su parte se articulan desde sus bancos de crédito y centros de aprovisionamiento hasta sus centros comerciales y sus distribuidores al menudeo.

El gobierno neoliberal de Vicente Fox y de las grandes organizaciones patronales extranjeras y nativas, con el apoyo expreso del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, insisten en la necesidad de profundizar la estrategia y la política económica neoliberal que nos han sido impuestas en los últimos veinte años. Sin la menor evidencia científica y técnica sostienen que para resolver los problemas del país se necesita aprobar las llamadas "reformas estructurales", término con el cual designan la privatización y desnacionalización del patrimonio nacional en su favor, y por el que proponen que la carga fiscal pese todavía más sobre los que menos tienen. Al mismo tiempo que todas estas fuerzas nativas y extranjeras proponen las reformas legales que legitimarían su política privatizadora y desnacionalizadora, fuera de toda legalidad constitucional, ponen en práctica numerosas acciones que avanzan paso a paso en la privatización y desnacionalización de hecho, de facto como dicen los abogados. Así, no pasa día en que no aprovechen la crisis para impulsar y fortalecer las reformas estructurales expresadas por el programa estratégico conocido como "El consenso de Washington", renovadas con el "Plan Puebla Panamá", y con otros planes militares, económicos, culturales, sociales que buscan hacer de México y toda nuestra América un territorio funcional a los "intereses y valores" de Estados Unidos, de sus grandes compañías y de sus "complejos" de poder militar-político-empresarial. Todos esos planes han sido publicados por distintas dependencias del Gobierno de Estados Unidos, o por el Banco Mundial, y el Fondo Monetario internacional para no citar sino las principales fuentes.
Revelan que la política económica neoliberal ni es exclusiva de los gobernantes de tal o cual país o partido, ni tiene como objetivo principal el desarrollo de nuestros países.

Los datos están a la vista en México : crisis (con artilugios
contables) de PEMEX, que tantas divisas da al Gobierno Mexicano mientras éste las carga a la empresa estatal haciéndola aparecer como ineficiente al mismo tiempo que la sigue privatizando y desnacionalizando mediante contratos de servicios múltiples con las megaempresas petroleras y gaseras de Estados Unidos.

En la misma política de entrega de los energéticos de la nación y de destrucción de los derechos nacionales y sociales, se dan el mantenimiento y ampliación de las inversiones de capitales privados en la generación de electricidad, y la privatización progresiva de la seguridad social y del sistema de pensiones.

Copyright © El Correo

Combinada con la pérdida de fuentes de trabajo social y público, el gobierno impone la reducción de recursos a la educación en todos sus niveles, y asfixia a la investigación científica y tecnológica, en una política deliberada de importación de saberes y conocimientos que coincide con los proyectos en marcha para la comercialización de la cultura, y para la trasnacionalización dependiente de los servicios médicos y de muchos otros profesionales.

El proyecto conjunto afecta a la inmensa mayoría de los mexicanos desde los pobres entre los pobres, hasta las clases medias altas y las pequeñas y medianas empresas, e incluso amenaza a muchas de las grandes, cuyos propietarios son empujados a convertirse en meros rentistas o a someterse como unidades subalternas de las megaempresas trasnacionales, todo lo cual refuerza al tristemente famoso Tratado de Libre Comercio de Norte América y anuncia las nuevas embestidas del Plan Puebla-Panamá y del ALCA o Área de Libre Comercio de las Américas, todo a sabiendas de que las principales víctimas serán los pobres y los empobrecidos, a los que el Estado asedia y acosa incluso en sus recios intentos de construir una sociedad y una economía de la sobrevivencia en que son ejemplo especial a apoyar por todos los mexicanos las autonomías de los pueblos indios.

Desde diversos grupos de ciudadanos, campesinos, trabajadores, pueblos indígenas ; desde sindicatos, organizaciones sociales, uniones, frentes, partidos políticos, movimientos sociales han surgido iniciativas, acciones, propuestas, luchas para enfrentar el proyecto neoliberal y el empeño gubernamental de continuarlo y profundizarlo dentro o fuera de la Constitución.
A pesar de la fragmentación de las organizaciones, de la variedad de sus ideologías y sus estrategias, la necesidad de precisar un proyecto mínimo de defensa social y nacional nos convoca como ciudadanos, pueblos y trabajadores a construir un amplio, heterogéneo y solidario movimiento contra el neoliberalismo, que luche lo más eficientemente posible por alcanzar los objetivos centrales de la sociedad y de la nación. Para ese propósito se necesita con urgencia discutir, conversar, consensar un proyecto nacional -con contenidos mínimos- que sea por sí mismo una fuerza o un instrumento de
organización : que permita articular las luchas políticas y electorales con los movimientos sociales, y hacer de éstos el punto principal de referencia de aquéllos.

La reflexión sobre el programa mínimo se debe realizar, con un gran respeto, en todas las organizaciones y movimientos. El pensar y hacer de la solidaridad irá mucho más allá de un mero pronunciamiento verbal hacia la organización de redes y redes de redes para la comunicación y para el diálogo informado que facilite los más distintos tipos de acciones en defensa de la soberanía nacional, de la democracia plural con poder del pueblo y con formas efectivas de representación y participación en la toma de decisiones de interés nacional y social, y a favor de una justicia social que entrañe el respeto a la dignidad y la autonomía de los ciudadanos, los pueblos y los trabajadores. Si esa es una utopía, es nuestra utopía. Y tiene bases históricas y sociales muy fuertes y que cada vez serán más fuertes en México y el mundo.

[[Texto completo en :
http://alainet.org/active/show_news...

Copyright © El Correo